



POTTER, David. *Los emperadores de Roma. Historia de la Roma imperial desde Julio César hasta el último emperador*. Barcelona: Editorial Pasado y Presenta, 2017. 318 págs. ISBN: 978-84-946193-3-5 [15 x 22].

Los emperadores de Roma es una obra centrada en las características políticas, sociales y económicas de la historia de Roma a través de la vida de sus emperadores. No constituye un manual de historia que podamos tomar como modelo para el estudio académico de esta época histórica. Realmente se trata de un relato novelado hilvanado a través de la trayectoria biográfica de sus emperadores. Estos personajes son retratados a lo largo de la historia del Imperio Romano tanto como gobernantes públicos como individuos con miedos, ambiciones e intereses mundanos. El Dr. Potter nos ofrece aquí una visión singular y atrayente de un periodo histórico sobre el que se han escrito ya bastantes líneas.

David Potter (nacido en 1957) se graduó conjuntamente en las prestigiosas universidades de Harvard y Oxford, especializado en Historia Antigua de Grecia y Roma. En la actualidad es profesor de dicha especialización en la Universidad de Michigan. Algunas de sus obras literarias más importantes son: *Constantino el Grande* (2012) y *Ancient Rome: a New History* (2014).

La obra se inicia con un prólogo y se divide en dieciséis capítulos articulados en cuatro partes que son las siguientes: 1) La alargada sombra del Gran Cesar está compuesta por los capítulos del uno al cuatro, desde la Roma de Cayo Mario hasta Nerón (107 a. C- 68 d. C). 2) Los Césares y sus súbditos consta de los capítulos del cinco al ocho, de los flavios al crisol imperial de la cultura romana (68 d. C- 180 d. C). 3) La reinención de César está formada por los capítulos del nueve al trece, desde Roma inicia su declive hasta el reinado de Constantino (180 d. C- 337 d. C) y 4) Los Césares fracasados, compuesta por los tres últimos capítulos, del catorce al dieciséis, del reparto del Imperio. De los hijos de Constantino a los tiempos de Valente hasta las últimas etapas de la decadencia y la caída final. El desplome del imperio romano de Occidente (337- 476 d. C). Tras esto, el autor incluye un epílogo titulado la venganza de Dido y un glosario. La inclusión de este último apartado resulta muy importante ya que a lo largo del libro se tratan términos históricos que pueden ser desconocidos para el futuro lector, facilitando con esto, la lectura de la obra.

A lo largo del texto, el autor expone en el prólogo las cualidades y requisitos que debía de cumplir un buen emperador, marcando así la pauta seguida para hablar de los distintos emperadores romanos. Esta larga lista de grandes hombres se inicia con Julio César, calificado como el fundador de dinastía de emperadores destinada a durar más de quinientos años. Para el Dr. Potter, el rasgo más definitorio de uno de los hombres más estudiados a lo largo de la Antigüedad fue, sin lugar a duda, su gran ambición.

Tras él, describe a Augusto como el gran emperador de Roma. Se puede ver la predilección del autor hacia este personaje, porque no destaca en él ninguna cualidad negativa. Asimismo, habla de él como la persona que consiguió una mayor acumulación de poder en sus manos y que recuperó las clásicas tradiciones y costumbres romanas basadas en el eje vertebrador del decoro. Un ejemplo de la admiración que muestra ante este personaje son las siguientes líneas: “Augusto había sabido asentar el sistema imperial sobre una base tan firme que ni siquiera la deficiente conducta de sus cuatro inmediatos sucesores en el cargo alcanza a desbaratar sus logros”, ratificando así también su opinión desde el reinado de Tiberio hasta el de Nerón.

El periodo de poco más de un siglo que transcurre entre las muertes de Nerón (68 d. C) y Marco Aurelio (180 d. C) aparece marcado por la estabilidad del Imperio, circunstancia calificada por el autor como un logro asombroso. Sin embargo, tras Marco Aurelio describe un imperio que inicia su declive hasta su cristalización en la crisis del siglo III. Entonces, el Dr. Potter narra esta época como un siglo dominado por la oscuridad hasta la llegada de la luz, personificada en el emperador Constantino, al que describe tanto su reinado como su personalidad con todo lujo de detalles.

Sin embargo, la división del Imperio parecía algo inevitable junto con la agonía de la parte occidental hasta su desaparición en el 476 d.C. No obstante, el autor reitera acertadamente las múltiples causas de la caída del Imperio romano de Occidente y la pervivencia, de un modo u otro, del modo de vida de romano en su parte oriental hasta más de diez siglos más tarde.

En conclusión, el autor hace un repaso por las grandes autoridades que tuvieron en sus manos el control del Imperio, y esto lo realiza e a través de una narración amena y coherente, cargada de anécdotas que hacen incluso, divertida su narración. Por todas estas razones creemos que esta obra es idónea para todos aquellos que quieren iniciarse en el conocimiento del Imperio romano.

MARÍA A. GÓMEZ ROBLEDO
(CEIPAC, Universitat de Barcelona)